



CONFITERIA, PASTELERIA Y RESTAURANTE

Las Violetas

Declarada de Interés Cultural
por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires

PASADO Y PRESENTE

Primavera 2025/Verano 2026



1º de Noviembre
Día de la Pastelería Artesanal



*Para disfrutar
todo el año*





Contenido

- 2 Un cumpleaños en dos actos
- 6 Almagro, contado por quienes lo caminaron
- 8 Bar El Símbolo:
refugio, rito, abrazo porteño
- 10 Agenda Cultural: Jueves de Música en Las Violetas
Ateneo Poético Argentino "Alfonsina Sorni"
Tertulias en Las Violetas
- 12 Cuando la dulzura fue homenajeada
- 14 El Gato Negro:
con el eterno perfume de la Calle Corrientes
- 16 Antonio Requeni
95 años a toda poesía



Staff



"Las Violetas Pasado y Presente"
Primavera 2025/Verano 2026
Año 2 N° 10 Septiembre 2025
Distribución Gratuita
Propietario Editor y Dirección:
Medri S.A.
Av. Rivadavia 3899 CABA
Teléfono: +54 11 4958-7387
Email: contacto@lasvioletas.com
Sitio web: <http://www.lasvioletas.com/>
Facebook: [@lasvioletasconfiteria](https://www.facebook.com/lasvioletasconfiteria)
Instagram: [@lasvioletasconfiteriaok/](https://www.instagram.com/lasvioletasconfiteriaok/)

Producción periodística y gráfica:
Susana A. Rodríguez
Rubén Landolfi

Colaboran en este número:
Susana Rodríguez Parera,
Rubén Landolfi

Tapa:
Día de la Pastelería Artesanal en Las Violetas

Declarada de Interés Cultural por la Legislatura
de la Ciudad de Buenos Aires

Impresión:
FLÚO COMUNICACIÓN

Para leer nuestro número anterior:
Registro Prop. Int. en trámite
Las notas firmadas no representan necesariamente el
pensamiento de la dirección de la revista



Un cumpleaños en dos actos



El 21 de septiembre la Confitería Las Violetas cumplió 141 años.

En adhesión a ese aniversario, el 22 tuvo lugar un acto muy especial. La Diputada de la Legislatura de la Ciudad, Dra. Aldana Crucitta, entregó el diploma que declara a esta revista, **Las Violetas Pasado y Presente**, de Interés Cultural, según una iniciativa presentada ante esa institución por el Sr. Roberto Salcedo, expresidente de la Comuna 1.

En un marco cálido y amistoso, Pablo Montes, responsable de Las Violetas recibió la distinción junto a Susana Rodríguez y Rubén Landolfi, quienes producen y realizan esta publicación.

En el comienzo del acto, Roberto Salcedo destacó el propósito de apoyar las iniciativas que tengan por finalidad afirmar y difundir la cultura en los barrios.

A continuación, Pablo Montes agradeció la presencia de la diputada y de su equipo y la intención de apoyar la cultura; manifestó, además, el orgullo de contar con un producto de la calidad de la revista y el deseo de la Confitería de mantener viva la llama de la tradición cultural que

pasa por sus mesas desde hace 141 años, como así también el propósito de que continúe a través del tiempo.

A su vez, la diputada Aldana Crucitta puso de relieve que como legisladores no solo tienen la facultad de crear las leyes de la ciudad, sino también declaraciones que permiten mostrar y poner en agenda distintas cosas. Y una de las formas de generar agenda de cultura es a través de estos reconocimientos con los que se ponen en valor tantos años de trabajo. Destacó la hermosa experiencia de que Las Violetas forme parte de historias de familias que la visitan a través de varias generaciones; de los recuerdos gratos y



De izq. a der.: Rubén Landolfi, Susana Rodríguez, Pablo Montes, Dip. Aldana Crucitta, Roberto Salcedo

otros no tanto que pueden tener lugar en un ámbito que permanece tan unido a los sentimientos de quienes siguen atravesando sus puertas. Comentó además, como dato peculiar, que la Declaración de Interés Cultural fue votada por unanimidad por todos los legisladores.

Para finalizar esta parte del encuentro, Susana Rodríguez, después de agradecer la distinción, habló sobre los alcances de la revista, aclarando que no se trata solo de



dar a conocer hechos del pasado ilustre de Las Violetas en un proyecto editorial sino que la publicación se nutre de las Tertulias que tienen lugar en la casa y que estuvieron y continúan a cargo de importantes personalidades de la cultura: escritores como Pablo Gaiano, José María Marcos, Ana María Cabrera; historiadores como Daniel Balmaceda, la Prof. Elena Maurin; José Sellés Martínez, el Arq. Horacio Spinetto.

Recordó la figura de Omar Granelli, gran historiador de Almagro y amigo entrañable de Las Violetas, fallecido recientemente, que supo colaborar con la revista.

Y también otras actividades que enriquecen la vida de la Confeitería, como los “Jueves de Música en Las Violetas” que magistralmente produce y coordina Patricia Corradini con músicos de primer nivel o el Ateneo Poético Argentino Alfonsina Storni, conducido por la Prof. Olga Luna, de larga trayectoria en la casa, todas ellas con espacio en las páginas de Las Violetas Pasado y Presente.

Para finalizar, puso de manifiesto la valoración de tan importante reconocimiento y el estímulo que representa para continuar en el camino de difusión de la cultura.

Ana María Cabrera, que participó de las Tertulias de Las Violetas con charlas sobre Regina Paccini y Felicitas Guerrero y que estuvo presente en el acto, nos dejó su testimonio con estas palabras:

“141 años de la fundación de la Confeitería Las Violetas. Ese día se declaró de Interés Cultural la revista que dirigen Rubén Landolfi y Susana Rodríguez y para conmemorar los 100 años del gran historiador Félix Luna estaba su hija Felicitas, Directora del Museo José Hernández.

Toda la cultura allí, alrededor de una mesa. Las palabras de la diputada Aldana Crucitta sintetizaron el riquísimo mundo cultural que tenemos. La emoción me dejaba sin palabras. En un mundo donde se golpea con insultos, donde se vive en medio de irreconciliables brechas, violencia, muerte, cuánta falta nos hace seguir enriqueciendo este mundo cultural.”



La segunda parte del encuentro estuvo dedicada a homenajear, en el centenario de su nacimiento, la figura de Félix Luna quien con frecuencia visitaba Las Violetas junto a Ariel Ramírez. El encargado de realizar la semblanza del historiador fue el arquitecto Horacio Spinetto, amigo personal, y para ello la invitada especial fue su hija, Felicitas Luna, colaboradora de su padre en Todo es Historia y actual Directora del Museo de Motivos Argentinos José Hernández.

En 1985, María Sáenz Quesada invitó a Spinetto a escribir una nota sobre Carlos Gardel para Todo es Historia. Pasado un tiempo se creó una sección permanente en la revista: “Redescubriendo Buenos Aires”. En el 2003 se publica un ejemplar dedicado a los 20 años de la democracia y en ese número Spinetto escribió una nota titulada “Las Violetas y una tradición porteña”. Así fue como se conocieron el arquitecto, Félix Luna y Felicitas.

“Félix Luna fue un personaje entrañable. Él estudió en el Colegio del Salvador y posteriormente, en la Universidad de Buenos Aires donde se recibió de abogado en 1951.

Desciende de una familia tradicional riojana. Su abuelo había sido el fundador de la UCR de La Rioja y su tío, Pelagio Luna, fue el vicepresidente de Hipólito Yrigoyen en la primera presidencia.



Félix Luna y Ariel Ramírez en Las Violetas en el 120º Aniversario de la Confeitería



Se casó con Felisa de la Fuente, también de prosapia riojana, con quien tuvo tres hijas.

Con su queridísimo amigo Ariel Ramírez, ambos pertenecientes a la UCRI que apoyaba a Arturo Frondizi, en 1957 recorrían los comités frondizistas cantando y tocando canciones.

Entre 1969 y 1973 fue editorialista del diario Clarín. Inspirado en la revista *Miroir de L'histoire*, tuvo la idea de hacer una versión propia y así nació Todo es Historia que aparece en 1967. En 1966, la llamada Revolución Argentina había depuesto al presidente Illia; estaban prohibidos los partidos políticos. Félix Luna creyó que lo más parecido a la política era la historia. Fue un momento más que oportuno para comenzar con la carrera magistral que tuvo la revista.

Ejerció la docencia en la Universidad de Buenos Aires, en la de Belgrano y en la del Salvador.

Entre 1986 y 1989 como Secretario de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, fue un gran impulsor del Programa Cultural en Barrios. Tuve el placer de trabajar bastante cerca de él. Tuvimos la idea de generar circuitos culturales en los barrios a través de placas que identificaban situaciones o personas relevantes para cada barrio. Él pensó que la primera placa debía ser de Gardel y la pusimos en Uruguay 160, primera vivienda que ocupó Gardel apenas llegado de Toulouse con su madre.”

Otras aristas

“Aparte de ser abogado, conferencista, era un artista, un escritor, un poeta. Y un guitarrero, además. Muchas canciones escritas junto a Ariel Ramírez trascendieron los límites de nuestro país: Navidad nuestra; La Misa Criolla; La peregrinación; Los caudillos. Con Mujeres Argentinas, cantada por Mercedes Sosa, se produce un boom. Hay dos canciones que sobresalen: Juana Azurduy y Alfonsina y el mar. Hubo más de 100 versiones diferentes. Otro gran éxito fue Indio Toba, que en la voz de Jairo se hizo famoso;



El Arq. Horacio Spinetto hizo entrega a Felicitas Luna de la Taza de Las Violetas



Felicitas Luna junto a Ana María Cabrera

otra zamba magnífica fue Zamba de Usted.

En cuanto a sus libros, publicó Yrigoyen (1954), Alvear (1958), El 45 (1968), Perón y su tiempo (tres volúmenes diferentes) y uno de los últimos, Soy Roca, que tuvo 20 reediciones.

Sin ninguna duda, es una figura trascendente de la cultura nacional que recibió premios nacionales e internacionales, distinguido por los gobiernos de Francia, de Perú, de Brasil.

Para mí fue una gran satisfacción haberlo conocido y compartir trabajo con él.”

Felicitas Luna

Sus primeras palabras fueron de agradecimiento por el homenaje a su padre.

“Fue una persona que quiso a su país. La pequeña historia, la barrial, como la historia de Las Violetas, era hacer la historia grande.

Usó todas las herramientas de su propio talento para transmitir la historia. Fueran la televisión o el cine; fuera que hablaran o escribieran jóvenes como Horacio Spinetto y un montón de voces desde la historia de la ciudad para que los argentinos sintamos orgullo por nuestra historia. Supo de la importancia de ponerse en el lugar del otro. Como vos dijiste, Horacio, fue un radical que se puso en la piel del historiador para entender al peronismo y escribir el 45 y Perón y su tiempo; y también en la piel de un conservador y escribir Soy Roca, que junto con Mujeres Argentinas y La Misa Criolla fueron las obras que más trascendencia le dieron y más difusión a nivel internacional y eso le encantaba.

Papá era un hombre bastante tímido, bastante callado, quizás como característica del oficio de historiador, pero también porque vivió rodeado de mujeres: sus hermanas, cinco cuñadas, su mujer, tres hijas... Los sobrinos fueron la primera generación de varones.

A pesar de esa personalidad callada era muy observador, Todo lo que veía lo transmitió en la escritura, en el



De izq. a dre.: Horacio Spinetto, Osvaldo Crespo, Julio Moyano, FelicitasLuna
José Luis Gómez Alonso y Rubén Landolfi

tacto que tenía para tratar a las colaboradoras mujeres.

Me gustaría mencionar especialmente acá, en Las Violetas, el valor que papá dio a la amistad. Tenía pocos amigos, pero buenos. Ariel Ramírez con quien hizo sus primeros jingles políticos, esa combinación también en la década del '60 del folclore y de un gusto por la música popular y folclórica hizo que ese dúo de papá con Ariel y Mercedes Sosa dieran ese esplendor y ese posicionamiento que tuvo la música argentina en el país y en el mundo.

Quiero recordar que en este espacio, en Las Violetas, papá ya anciano, junto con Ariel, también muy grande y enfermo, se encontraban algunas veces para tomar un café y charlar. Ariel vivía muy cerca de acá y papá contaba que cuando Ariel estaba muy enfermo, tenía Alzheimer, y se perdía, una de las pocas cosas que los vinculaban era hablar del pasado y de las obras que habían hecho juntos.



Felicitas Luna, Horacio Spinetto y Elena Maurín de Rufino



Junto a José Sellés Martínez y Horacio Spinetto

Y también algo que quiero remarcar en Las Violetas es el valor de estos espacios en pos de cuidar nuestro patrimonio. No es menor que jóvenes como la legisladora Aldana Crucitta los estimule, porque estos espacios son muy complejos de sostener a través del tiempo no solo económicamente, con los equipos del personal, sino que también reflejen ese amor por lo que uno recibió.

Gracias por este premio, gracias por estar acá. Estamos disfrutando todo este centenario del nacimiento de papá porque refleja no solo su trayectoria musical, historiográfica y política sino también el valorar lo que cada uno de nosotros hacemos día a día para preservar, en esta Argentina que es compleja, los valores de la historia y transmitirlos a las generaciones futuras."



Almagro contado por quienes lo caminaron

En un emotivo encuentro, Elena Maurín de Rufino presentó su obra “Almagro. El barrio, sus orígenes y sus constructores”. Testimonios, vecinos y arquitectura se reunieron para honrar una historia que sigue escribiéndose.



Elena Maurín de Rufino

En nuestra clásica Confitería, esa tarde, Medrano y Rivadavia revivió con emoción muchos años de historia...

Vecinos memoriosos se reunieron para escuchar a Elena Maurín de Rufino, presidente de la Junta de Estudios Históricos de Almagro que presentó su nuevo libro “Almagro. El barrio, sus orígenes y sus construcciones” y compartió —con rigor, ternura y precisión— las historias del barrio como solo se cuentan cuando el pasado vive en quien lo narra.

Con mirada generosa, Elena hiló anécdotas familiares, datos arquitectónicos, memorias urbanas y relatos ciudadanos que, por momentos, hicieron que el salón de Las Violetas pareciera suspender el tiempo. Porque en cada historia, en cada rincón nombrado, en cada casa evocada, Almagro volvía a latir.

Este documento reúne sus palabras, sus caminos, su voz, y también la de tantos vecinos que, al oírla, recordaron que un barrio no es solo un mapa: es una suma de vidas que resisten al olvido.

Sus raíces en Almagro

Elena llegó al barrio hace 50 años. Aunque sus orígenes están ligados a la cordillera, su corazón también es porteño. Vive en la misma casa, en la misma esquina de Almagro. Sus hijos y nietos son almagrenses. Así, con emoción, afirma: “Almagro está en mi corazón”.

El comienzo de una búsqueda

Su investigación empezó casi por casualidad, cuando un arquitecto le preguntó: “¿Qué arquitectos hay en Almagro?”. No supo qué responder, pero esa pregunta despertó en ella una inquietud. Comenzó a caminar con una cámara

los domingos por la mañana, captando firmas de arquitectos en las fachadas. Así nació el libro.

Límites móviles, raíces compartidas

Antes de 1972, Boedo y Almagro eran el mismo barrio. Compartían historias, espacios, mercados y trenes. La separación administrativa no rompió la unidad emocional. Las personas mayores del barrio, como el doctor Dr. Héctor Pettinicchio, seguían diciendo con orgullo: “Yo nací en Almagro”, aunque vivieran en San Juan y Boedo.

El tren, el subte y el tiempo

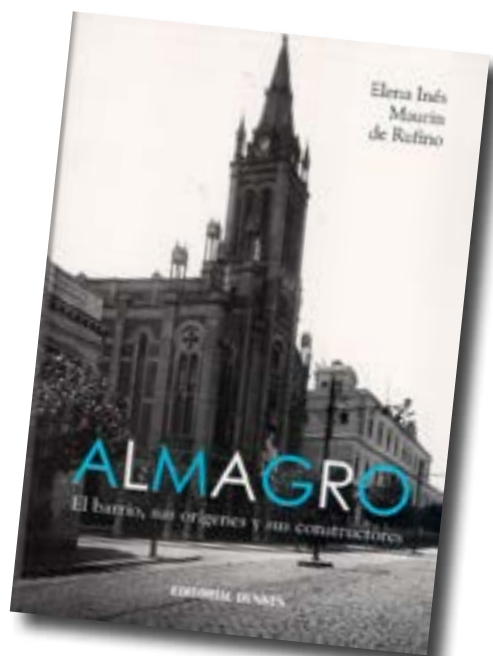
El tren Sarmiento marcó el pulso de Almagro. La estación original ya no está, pero sus huellas permanecen. Elena Maurín accedió a fotos únicas que muestran la construcción del subterráneo B en 1930, realizado sin suspender el tránsito ferroviario. Aquellas obras, y los edificios que aún existen, son parte del alma barrial.

Conventillos y vínculos

Uno de los conventillos más grandes estaba en Rawson 500. Es conocida la historia de un vecino, el doctor Suárez, que de joven provocó un incendio accidental mientras embalsaba cohetes. Aun así, vivió allí hasta casarse. Para él, el conventillo no era sinónimo de miseria, sino de amistades profundas y afecto verdadero.

Arquitectos y huellas visibles

De Ernesto Vespignani a Virgilio Colombo, pasando



Portada del libro presentado





Edificio Ragio. Rivadavia e H. Yrigoyen, 1934, AGN



Lezica 3902 y Medrano. Foto 2012
Lleva la firma del Arq. Andrés Kálnay



Ernesto Vespignani, constructor de la Iglesia de Nuestra Señora de los Buenos Aires, en Gaona y Espinosa y de la Basilica de María Auxiliadora y San Carlos en H. Yrigoyen y Quintino Bocayuva



Ernesto Vespignani y su hermano José en las obras de construcción del Templo de San Carlos

por el húngaro Jorge Kálnay o Benjamín Pedrotti, la autora rescata arquitectos olvidados que moldearon la fisonomía de Almagro. Desde la Casa de los Pavos Verdes hasta “La Moda” en Corrientes, cada fachada guarda un secreto.

El mercado y la técnica

El Mercado de Boedo, con sus sótanos refrigerados, fue construido con una técnica muy especial. Las medias reses subían y bajaban por escaleras diseñadas a tal fin. No cualquiera se animaba a construir un mercado: eran verdaderas obras de ingeniería barrial.

Las Violetas: una historia de afectos entrañables

La actual confitería data de los años 30, aunque ya exis-

tía una anterior. Fue creada por un senador para que sus hijas tuvieran un oficio digno. Cerró durante años, pero los empleados formaron una cooperativa informal para seguir haciendo medialunas. Hoy, restaurada con amor, Las Violetas revive el brillo de antaño. El piso, replicado con fidelidad, los bronce pulidos, las luminarias y los vitrales restaurados devuelven la elegancia original.

Participación vecinal y lucha por el nombre

Desde 2018, los vecinos de la Comuna 5 impulsan que se llame oficialmente Almagro-Boedo, para recuperar su identidad histórica. Más del 80% votó a favor, pero el proceso quedó truncado por razones políticas. Es de destacar el rol del Consejo Consultivo Comunal, que llama a que cada vecino se involucre en la defensa de su barrio.

Almagro no es solo un barrio: es un tejido de memorias, afectos y ladrillos cargados de historia.



Bar El Símbolo: refugio, rito, abrazo porteño



El Símbolo abrió sus puertas en el año 1954, en el corazón de Almagro, en la avenida Corrientes 3787. El local nació como heladería y lechería con vivienda al fondo, y fue evolucionando hacia cafetería y bar de barrio. En 1999 su actual nombre —“El Símbolo”— fue dado por el entonces nuevo propietario, Eduardo Scoffu, quien entendía al café como un verdadero emblema del barrio.

El negocio ha conservado mobiliario, barra original, reloj con números romanos y estilo clásico de café porteño, como destacó la prensa: “El café notable que sigue intacto desde los 50...” (Clarín, 18 nov 2024)

Se lo registra oficialmente entre los bares notables de la Ciudad de Buenos Aires.

El Símbolo: donde la ciudad hace silencio para escuchar su propia alma

Hay cafés donde uno entra para pasar el tiempo...y hay otros donde el tiempo se queda a conversar con uno.

En la avenida Corrientes, cuando la tarde baja despacio y Almagro se acomoda en su ritmo de barrio, aparece El Símbolo. No se impone: invita.

Su luz tibia se derrama sobre la vereda como quien extiende un abrazo que no tiene prisa.

Adentro, el mundo parece estar en pausa.

La barra —esa guardiana de historias— sigue sosteniendo las confidencias de 1954, el reloj romano descansa sin apuro, y las mesas de madera conservan el peso suave de las manos que han buscado allí compañía, pensamiento o simplemente un rato para respirar.

Aquí la vida cotidiana tiene la dignidad de lo eterno.

Un cortado en vaso de vidrio vale más que mil tendencias y una medialuna tibia puede ser un poema sin metá-

foras.

La fugazzeta sale humeante como una caricia, la milanesa completa llega abundante y prometedora, y la tortilla española guarda el secreto de los inmigrantes que trajeron recetas y sueños en un mismo equipaje.

Los habitués no son visitantes: son parte del mobiliario afectivo.

Dicen que Osvaldo Pugliese cruzaba desde su casa para sentarse a escuchar el pulso del barrio.

Que alguna vez Luca Prodan buscó aquí silencio y madrugada.

Que Eduardo Galeano, cuando visitaba Buenos Aires, se detenía en aquella primera mesa contra la pared que todavía parece esperarlo.

Que vecinos de siempre y viajeros curiosos se reconocen en la simple belleza de un café servido como antes, sin pretensión, sin artificio, con verdad.

Al sumar historia, personajes, anécdotas, gastronomía y barrio, la nota permite ver a El Símbolo no solo como “un bar” sino como una institución de barrio. Su mérito como Café Notable se entiende mejor cuando se aprecian sus vividas vinculaciones culturales, su cocina sencilla pero honesta, su vigencia comunitaria y su identidad barrial.





Ese es el tipo de bar que no solo recibe clientes, recibe historias.

Y entonces ocurre lo que hace único a este lugar: uno empieza a sentirse parte, sin haber pedido permiso.

En eventos especiales, como la Noche de los Bares Notables, El Símbolo participa con propuestas gastronómicas especiales y música en vivo: el 16 de octubre de 2025, por ejemplo, se presentó la agrupación de rumba flamenca Sampedro Beraja Sampedro en el local.

Porque El Símbolo no es un café: es refugio, es rito, es abrazo porteño.

Es el murmullo amigo que acompaña la lectura del diario, la charla bajita de dos vecinos que se conocen desde chicos, la sonrisa tímida de quien llega por



primera vez y descubre que hay espacios donde uno vuelve a creer en la calma, en la memoria, en la gente.

En un Buenos Aires que a veces corre tan rápido que se olvida de sí misma, El Símbolo permanece.

No como museo, sino como testigo vivo, como templo laico del encuentro, como faro tierno en esta ciudad que amamos incluso en su vértigo.

Entrar allí es comprender que algunos lugares no se visitan: se habitan. Se comparten. Se atesoran.

Y al salir, algo suave queda adentro nuestro como si hubiéramos conversado con la historia, como si el corazón hubiera hecho una pausa feliz.

Si alguna vez sentiste que Buenos Aires te hablaba al oído, si alguna vez necesitaste un rincón para recordar quién sos o simplemente para detener el mundo un minuto, El Símbolo te espera.

Para tomar asiento.

Para tomar aire.



Agenda Cultural

JUEVES DE MÚSICA EN LAS VIOLETAS

SEPTIEMBRE

JUEVES 4 y 11 20.30 hs

ANA MARÍA CORES

Es una de los referentes principales del teatro musical en argentina, de un estilo único.

Su versatilidad como actriz en cine, teatro y televisión, la llevó a interpretar diversos personajes, tanto en obras dramáticas como en comedias brillantes, ganándose merecidamente el reconocimiento del público y de la crítica especializada.

Ha sido una de las protagonistas de los musicales para niños dirigidos por Hugo Midón que se convirtieron en éxitos masivos como Locos ReCuerdos, Vivitos y Coleando, El Imaginario, entre otros.

En esta oportunidad, interpretará tangos, boleros y canciones españolas en homenaje a Tita Merello, Libertad Lamarque, Miguel de Molina, Mario Clavel, Cátulo Castillo, Sebastian Piana, Homero Manzi, Anibal Troilo, y Armando Mazanero. El humor también será protagonista en estos encuentros.

A lo largo de su carrera ha recibido los premios más importantes a la actividad teatral como el Trinidad Guevara, Podestá, Konex, Estrella de Mar, y el Hugo a la trayectoria, entre otros.



OCTUBRE

JUEVES 2 Y 16 20.30 hs

CARDENAL DOMINGUEZ Y HERNAN REINAUDO (guitarra)



El cantante Cardenal Domínguez, considerado uno de los exponentes más destacados de su generación, se caracteriza por abordar todos los géneros de la música argentina desde el tango hasta el folclore pasando por la música criolla y rioplatense. En sus más de 25 años de trayectoria cantó con las orquestas del Tango de la Ciudad de Buenos Aires (Dir. R.Garello), Orquesta de Música Argentina Juan de Dios Filiberto (Dir. Atilio Stampone), Sexteto Mayor, Sans Souci, Reyes del Tango entre otros. También ha participado de las Compañías: Tango Emoción (Mora Godoy), Esquina Carlos Gardel, Tango Fire y Tango Bizarro, con las cuales ha recorrido diferentes escenarios tanto del interior como del exterior del país. Cardenal interpretará el repertorio de Gardel y Le Pera, y también de otros autores y compositores del tango. Estará acompañado en guitarra por el músico Hernán Reinaudo de reconocida y amplia trayectoria.

NOVIEMBRE

JUEVES 13 y 20 20.30 hs

MICA SANCHO (voz) FEDERICO MONTENEGRO (guitarra)
(tangos, folclore y boleros)

Radicada en Buenos Aires, esta artista fueguina se destaca como cantante, gestora cultural, e instrumentista en géneros populares como el tango y el folclore.

Con su formación integral que abarca estudios de canto, violín y guitarra, combina una sólida técnica con una interpretación profundamente emotiva y pasional.

Dueña de una voz potente y única, lleva consigo una impronta expresiva e intimista que la distingue en cada presentación.

Interpretará tangos, boleros y temas de folclore latinoamericano de distintas épocas.

Estará acompañada de Federico Montenegro en guitarra.



Producción y Coordinación Artística: Patricia Corradini



Ateneo Poético Argentino “Alfonsina Storni”



La diputada Jéssica Barreto entrega la distinción a Olga Beatriz Luna



El Ateneo Poético Argentino se creó el 29 de junio de 1950. Se reunieron por 17 años en el Café Victoria de Av. de Mayo para luego pasar al Café Tortoni, por 33 años ininterrumpidos. En el año 2001, la Gerencia les pide el espacio y la Sala Alfonsina Storni comenzará a desarrollar un nuevo proyecto. Por tal motivo, el nuevo destino es la Sociedad Argentina de Escritores Nacional.

El Ateneo tiene una historia, una relación muy estrecha con la familia Storni.

Alejandro Storni los visitaba en la Sala Alfonsina Storni, del Café Tortoni. Después de su fallecimiento, lo hace Guillermo, nieto de Alfonsina, y María, la bisnieta.

Por el Ateneo han pasado la hija y las nietas de Baldomero Fernández Moreno, la hija de Armando Tejada Gómez, los sobrinos nietos de Luis Leopoldo Franco, el bisnieto de Rubén Darío, el Alcalde de Aracataca y el Director de la Casa Museo Gabriel García Márquez, entre otros.

Desde septiembre de 2022, la Confitería Las Violetas se convirtió en su punto de encuentro.

El Ateneo tiene como objetivo tender vínculos, propuestas, difundiendo la obra de Alfonsina Storni, como así también lograr que sus integrantes puedan crecer culturalmente cada día más, junto al poder de la palabra para crear.

La Legislatura Porteña conmemoró los 75 años del Ateneo Poético Argentino, que desde 2004 lleva el aditivo “Alfonsina Storni”. El 18 de noviembre lo declaró “de Interés Cultural” por el desarrollo de las actividades literarias y culturales que lleva adelante.

Ciclo deTertulias 2025



José María Marcos



Rubén Serrano



Elena Maurín de Rufino



Horacio Spinetto



José Sellés Martínez

En 2025, el Ciclo de Tertulias de Las Violetas llevó a cabo un enriquecedor itinerario a través de figuras distinguidas de la cultura nacional.

En todos los casos, se hizo presente un público atento y sumamente interesado en los temas que se trataron a través de los reconocidos oradores.

Este fue el cronograma del presente año:

14/4: “Pizarnik, las palabras y las cosas” por José María Marcos

29/4: “La poesía en el tango” por Rubén Serrano

12/5: “Almagro. El barrio, sus orígenes y sus construcciones” Presentación del libro de Elena Maurín de Rufino

30/6: “Baldomero Fernández Moreno: un poeta de todos” por Horacio Spinetto

7/7: “Tejada Gómez, poeta en su tierra” por José María Marcos

18/8: “Manzana de las Luces: foro y faro de Buenos Aires” por José Sellés Martínez

22/9: Homenaje a Félix Luna en el centenario de su nacimiento por Felicitas Luna y Horacio Spinetto

27/10: “Antonio Requeni. 95 años a toda poesía” por Horacio Spinetto

Cabe destacar que se otorgaron dos Tazas de Las Violetas a Felicitas Luna y a Antonio Requeni como reconocimiento a su trayectoria.

Confitería Las Violetas agradece a los disertantes que con su palabra autorizada contribuyeron a plasmar el ideario cultural que la casa se propone y al público que acompañó con su presencia generando el estímulo necesario para continuar ofreciendo el próximo año nuevas y relevantes propuestas.



Felicitas Luna



Antonio Requeni



Cuando la dulzura fue homenajeadada



El jurado que tuvo a su cargo elegir a los ganadores



Grupo de Estudiantes y Profesionales concursantes

La Confitería Las Violetas fue la sede elegida por el Sindicato de Pasteleros para realizar la entrega de premios en las categorías Estudiantes y Profesionales.

Estuvieron presentes el Sr. Luis Hlebowicz, Secretario General de la Federación de Trabajadores Pasteleros, Servicios Rápidos, Confiteros, Heladeros, Pizzeros y Alfajeros; Camilo Suárez, Presidente de la AHRCC (Asociación de Hoteles, Restaurantes, Confiterías y Cafés); Carlos Rava, Presidente de la Cámara de Confiterías, entre otras autoridades y se contó también con la presencia de Hernán Lombardi, Ministro de Desarrollo Económico de la Ciudad de Buenos Aires.



Autoridades presentes



Juan Carlos Giusto y Pablo Montes reciben la placa homenaje a la Confitería Las Violetas

También hubo un reconocimiento especial a los integrantes del Equipo Pampa: Lucas Carballo, Matías Dragun, Mariano Zichert, quienes han representado a nuestro país en competencias internacionales, llevando con orgullo el nombre de la pastelería argentina a lo más alto.

Néstor Reggiani, capitán del Equipo, manifestó que “lograr ganar un campeonato internacional fue una de las alegrías más importantes que tuvimos en la vida” y recordó a los pasteleros que les precedieron en el camino.

El Jurado Internacional, Sr. Pachi Larrea, ofreció sus reflexiones sobre la trascendencia de esta competencia, la creatividad y el esfuerzo demostrados por los y las participantes.

Se hizo entrega de un presente conmemorativo de este Campeonato Nacional a los y las integrantes del jurado de esta edición: Lucas Carballo, Paola Chan, Matías Dragun, Jorge García, Luciano García, Andrea González, Gustavo Nari y Eduardo Ruiz que tuvieron a su cargo la evaluación de los concursantes.

Las Chef invitadas, Denise Álvaro, Yanina Bloch y Mercedes Román realizaron la degustación de las tortas de chocolate presentadas en la competencia de la categoría Profesionales. Resultó ganadora Silvina Sosa.

Y finalmente llegó la premiación tan esperada.





Premio Torta de Chocolate
Silvina Sosa



Categoría Profesionales
Víctor Regalado (3er. Premio)



Categoría Estudiantes
Belén Falfán (3er. premio)



Categoría Profesionales
Silvina Sosa (2º Premio)



Categoría Estudiantes
Amancay Ledesma (2º. premio)



Categoría Estudiantes
Valentín Martínez (1er. premio)



Palabras de Agustín Bazán

“No tengo palabras para expresarme en este momento. La emoción es total, increíble. Es un orgullo estar acá y poder representar a todos mis competidores. Es también un honor haberme enfrentado a ellos.

Tengo 23 años; hace ya casi cuatro años que me dedico a esto. Lo hago con todo el amor del mundo, con todo el valor que tengo, siempre con la idea de mejorar, de crecer, de aprender. Es una puerta que se me abre y voy a seguir por ese camino.

Este premio creo que es por el conjunto de los tres desafíos. Traté de equiparar la labor y el motivo de cada uno de ellos para que sean lo más personal posible. Los desafíos eran: elaborar una torta de chocolate y frutas, un postre al plato con helado y por último una escultura que realicé con técnica mixta de chocolate y azúcar. Representaba el Día de los Muertos, que es algo que me toca muy en lo personal. Creo que la cultura mexicana tiene una linda forma de transformar lo que es el luto en homenaje, entonces decidí encaminar lo que iba a hacer siempre desde el respeto y el valor que se merece la temática.”

En la categoría Estudiantes los galardonados fueron: Belén Falfán (3er. premio); Amancay Ledesma (2º premio) y Valentín Martínez (1er. premio).

En la categoría Profesionales, el 3er. Premio fue para Víctor Regalado; Silvina Sosa ganó el 2º premio y Agustín Bazán obtuvo el 1er. Premio.

Con el agradecimiento a los jurados, organizadores, docentes, estudiantes y público presente por acompañar y hacer posible el encuentro y con el orgullo de compartir una nueva edición exitosa, las felicitaciones y la emoción genuina de los ganadores fueron un hermoso cierre para un acto tan cálido.



El Gato Negro: con el eterno perfume de la Calle Corrientes



Sobre la avenida que nunca duerme, donde las marquesinas de teatros dialogan con pizzerías y librerías, un rincón guarda desde hace casi un siglo un secreto aromático: El Gato Negro. Nació en 1926/27 como La Martinica, pero pronto adoptó su nombre definitivo, inspirado en un café madrileño frecuentado por su fundador, Victoriano López Robredo, viajero incansable que había recorrido Oriente con la curiosidad de un alquimista.

El símbolo —un gato de moño rojo y cascabel— nació en los vagones del Expreso de Oriente, impreso en un menú que Robredo guardó como talismán. De aquellos viajes regresó con baúles cargados de especias, cafés y tés, que transformaron la esquina porteña en un bazar exótico donde el aire huele a canela de Ceilán, curry indio, clavo de Madagascar y al azafrán más codiciado.

Tres fundaciones, una sola pasión

Jorge Crespo, actual dueño y tercera generación de la familia, suele decir que El Gato Negro tuvo tres fundaciones. La primera, con Victoriano; la segunda, cuando

su hijo Andrés decidió elevar la calidad del local, crear mezclas únicas y publicar un recetario que aún hoy circula entre sibaritas; y la tercera, cuando hace veinte años se incorporó la cafetería, donde los clientes pueden degustar cafés, tés y tortas en mesas rodeadas de frascos que parecen custodiar siglos de historia.

Patrimonio vivo en la “calle que nunca duerme”

El Gato Negro sobrevivió al ensanche de Corrientes en 1936, cuando la piqueta arrasó con edificios vecinos. Conservó sus boiserías, sus estanterías, la tostadora original de café que todavía funciona, y una memoria olfativa que lo convirtió en un ícono cultural. Hoy, declarado Café Notable y Sitio de Interés Cultural por la Legislatura porteña, es mucho más que una casa de especias: es un refugio de identidad en una ciudad que no siempre honra su pasado.





Entre artistas, libros y sabores

Por sus mesas han pasado artistas como Mora Godoy y Cecilia Rossetto; Menchi Sábat dejó un dibujo en homenaje al Centro Astor Piazzolla, que allí se reunía. Se han presentado libros escritos entre sus frascos, discos y muestras plásticas. También se han mezclado sabores: del té verde con naranja y jengibre —blend propio— a tragos bautizados en honor a figuras como Paulina Singerman o Alfredo Palacios.

La resistencia de un mito

En tiempos recientes, el local estuvo en riesgo por la venta del edificio, pero la reacción de los vecinos y faná-

ticos detuvo el cierre. “El Gato Negro es de la gente. Esto no tiene precio”, afirma Jorge Crespo, quien camina con orgullo entre los frascos, convencido de que la cuarta generación ya está lista para continuar el legado.

Un perfume que es identidad

Cada frasco que se destapa es una celebración. Cada taza de café evoca el Buenos Aires elegante y cosmopolita que supo crecer mirando a París y soñando con Oriente.

El Gato Negro es eso: un mito urbano, una ceremonia de aromas que resiste al paso del tiempo y se ha ganado su lugar como símbolo de la Corrientes eterna.



95 años a toda poesía



Horacio Spinetto entrega la Taza de Las Violetas a Antonio Requeni

Con este título tuvo lugar la última Tertulia del 2025 de la Agenda Cultural de Las Violetas. En esa oportunidad, el 27 de octubre, el Arq. Horacio Spinetto dialogó con el maestro Antonio Requeni, periodista, escritor, poeta, autor del libro *Cronicón de las peñas de Buenos Aires*, entre muchas otras publicaciones. De vasta trayectoria en los diarios La Prensa y La Nación, Requeni recibió numerosos premios nacionales e internacionales, es académico de número de la Academia Argentina de Letras y de Periodismo y Correspondiente de la Real Academia Española. Fue condecorado con la Orden de Caballiere Ufficiale por la República de Italia.

La amistad entre Spinetto y Requeni comenzó en octubre de 1991 cuando se unieron, junto a otros amigos, para arrojar las cenizas de Abelardo Arias en el Río Diamante, en Mendoza, para cumplir con la última voluntad del autor de *Polvo y Espanto*.

Antonio Requeni vivió su infancia y juventud en Avellaneda. Estudió en el Colegio Normal de Profesores Mariano Acosta. Juntos participaron de distintos encuentros en Bares Notables de Buenos Aires.

Con respecto a los poemas de Requeni, Spinetto destacó los que se refieren a la ciudad de Buenos Aires y también mencionó a *Los viajes y los días*, escrito como resultado de los numerosos viajes como periodista del diario La Prensa y cuya excelente escritura permite al lector vivenciar los lugares que se describen durante el recorrido.

El Club de los 13

La charla se fue entretejiendo entre recuerdos y anécdotas como El Club de los 13, un invento de Marco Denevi que pensó en hacer una especie de club con 13 escritores y darle un premio todos los años al autor de una novela o de un libro de cuentos. Los escritores se iban renovando. “Cuando yo entré al Club de los 13, Denevi ya se había ido, pero había otros escritores importantes. Estaban Isidoro Blaisten, Carlos Gorostiza, Joaquín Gianuzzi, Jorge Cruz. Nos reuníamos en la casa del escritor Sigfrido Radaelli; la esposa era la anfitriona; siempre hacía unos platos muy ricos. Se disolvió después de 12 o 13 años porque muchos escritores murieron, otros se apartaron... Se pedía a un pintor una obra y se entregaba el diploma y el cuadro en una cena que tenía lugar en un hotel. El último fue Antonio Di Benedetto, de quien fui amigo porque era corresponsal de La Prensa en Mendoza, venía una o dos veces por año y

nos veíamos.

Yo tengo 95 años y soy el último sobreviviente de los poetas de mi generación. No hay poetas de mi edad.”

Las Tertulias en el departamento de Paraná 26

“Esas tertulias eran en la casa, pero por lo general las tertulias tenían lugar en los cafés. Yo trabajé casi 40 años como periodista en La Prensa y 10 años en La Nación. Los periodistas somos hombres de café. Nos reuníamos por lo general en el Tortoni, porque estaba cerca. En Paraná 26 nos encontrábamos una vez cada 15 días. Era la casa de las hermanas Susini, hijas del educador, de las escuelas Susini. Eran tres señoras de setenta y pico de años muy amigas de Abelardo Arias, que era el que dirigía las tertulias. Abelardo tiene escritos importantes libros de viaje y una gran novela, *El gran cobarde*.

A esas tertulias iban, además, Oscar Hermes Villordo, Carlos Sánchez Viamonte, Héctor Miguel Angeli, José Luis Lanuza, que fue el último bohemio de Buenos Aires, frecuentador de todos los boliches. Lo pasábamos muy bien, las comidas eran espléndidas y de postre siempre servían la ambrosía. Murió la mayor de las hermanas, otra se mudó a Rauch y se deshicieron las tertulias.”

Rafael Alberti

“En casa tengo un cuadro de Rafael Alberti. En los años 53/54 lo visité. Él estaba en Buenos Aires. Se había exiliado en plena Guerra Civil con su esposa, María Teresa León, una gran escritora opacada por la fama del marido. Cuando iba a su casa, en Av. Las Heras casi Ugarteche, me recibía siempre con afecto pero con cierta distancia de patriarca, pero la esposa era un encanto. El único problema era que me daba gazpacho y a mí no me gustaba. Hice amistad con Aitana, la hija, que nació en Argentina en el 41. Ella escribía versos y me los mostraba a mí antes que al padre. Fue una hermosa amistad la de Rafael Alberti, una de las más enriquecedoras.

También fui amigo de Miguel Ángel Asturias. Y visité varias veces al que fue el Presidente de la República Española en el exilio, Don Claudio Sánchez Albornoz.”

Caminador del barrio de Caballito

“Cuando me casé, viví unos diez años en Flores y después fui a Caballito. En la esquina de Florencio Balcarce y Rivadavia vivía Conrado Nalé Roxlo. Yo lo visitaba todos los sábados por la mañana durante años. Un día le dije: “Pero Nalé, yo vengo a darle la lata todos los sábados y usted tendrá cosas que hacer.” “Sí, -me contestó- tengo cosas que hacer, pero como no las hago, usted siga viniendo”. Y los domingos por la mañana visitaba a Fermín Estrella Gutiérrez, que vivía en la calle Beauchef.”

Alejandra Pizarnik

“La conocí de chica, en el barrio, pero no sabía quién era. Cuando publicó su primer libro, me la presentó Arturo Cuadrado, que era su editor. Nos hicimos amigos, conocí a los padres. El padre murió relativamente joven y eso la afectó mucho. Con la madre no se llevaba muy bien. Estuvo cuatro años en París, del 60 al 64 y volvió distinta. Ya no era aquella chica humorística, a la que le gustaba saber cosas de los escritores y con quien leíamos poemas en el zaguán. Tengo un recuerdo muy lindo de Alejandra Pizarnik.”

Al finalizar el encuentro, Horacio Spinetto, en nombre de Las Violetas le hizo entrega de la Taza de la Confeitería, como homenaje y reconocimiento a su trayectoria y su valioso aporte al periodismo y a la literatura argentinas.



